



«NO CONTEIS CON LOS DEDOS»

y los filmlets: busca ante todo la precisión y nitidez de la imagen, selecciona minuciosamente los objetos más característicos, capaces de entrañar un significado. El texto de Joan Brossa, de una gran belleza y simplicidad, recoge también la técnica del slogan, con frases concisas, breves y muy expresivas. La extraordinaria fotografía de Luis Cuadrado adopta tonalidades diversas, según los diferentes momentos del film. La música de Mestres Quadreny, creada libremente, como una improvisación ante las imágenes, cons-

tituye un original intento en esa línea de estímulo sensitivo que ha perseguido Portabella.

En la polémica sobre las nuevas vías del realismo, Portabella ha optado por un camino difícil en nuestro actual panorama cinematográfico, pero que hay que aceptar por su rigor constructivo, por su madurez estilística. Este medimetro, de por sí muy valioso, es un prólogo a «Nocturno 29», el primer largometraje de Portabella, recién terminado, que marca el retorno al cine de Lucía Bosé. ■ J. G. D.

## SILICOTICOS EN ASTURIAS

### Un viejo problema acometido tardíamente

El próximo día 3 de octubre de 1968 entra en vigor la Orden de 29 de septiembre de 1966 que, modificando el artículo 45 del Reglamento de Enfermedades Profesionales, preceptúa que ningún trabajador silicótico en grado simple podrá prestar sus servicios, aunque el índice de riesgo sea inferior a cinco en la manipulación de rellenos de seco, en los circuitos de retorno de ventilación, etc., etc. Como efecto inmediato de la entrada en vigor de dicha Orden, alrededor de 1.000 oficiales mineros silicóticos simples, en su casi totalidad picadores, deberán abandonar su trabajo en las empresas hulleras de Asturias para pasar a ocupar puestos compatibles en el interior o en el exterior de las mismas. Por ello, se estima que un número similar de trabajadores tendrán que cesar definitivamente en sus empresas para dejar sus puestos a los oficiales silicóticos, dado el absoluto derecho preferente de éstos últimos a la permanencia en la empresa.

Si a este primer efecto de las medidas que se van a adoptar se suma el previsible desempleo de otros mil trabajadores mineros en los próximos meses —según informa Europa Press—, se tiene ya una imagen del nuevo factor que viene a sumarse a las dificultades por las que atraviesa el sector hullero, a consecuencia de una crisis generalizada de capital, de técnica y

de producción. El problema no es de ninguna forma de tipo coyuntural. Basta repasar algunos datos para comprobar que la crisis de la minería viene arrastrándose sistemáticamente durante los últimos años: Así, el índice de desempleo en las industrias extractivas ha descendido a un ritmo medio de un cinco por ciento anual desde 1961, hasta llegar a un 10,9 por ciento en 1967; así mismo, la producción de hulla en 1967 (9.800 miles de Tm.) fue inferior a la de 1963 (10.171 miles de Tm.), etc., etc.

Por tanto, no pueden atribuirse las actuales dificultades de empleo sólo a la aplicación de la Orden mencionada, que tiende a proteger el trabajo en las minas, sino que las mismas responden también a las condiciones económicas generales en las que se desenvuelve el sector. Por otra parte, lo que desvela el elevado número de silicóticos son las condiciones concretas de trabajo que durante muchos años se han dado en las empresas mineras asturianas. Como se sabe, sólo muy tardíamente se ha acometido la lucha contra los ambientes pulvigenos de las minas y otras labores igualmente esenciales para preservar al trabajador de los riesgos más elementales de su profesión.

Así pues, dada la importancia del problema y su dramática manifesta-

ción desde hace muchos años, resulta sorprendente que, a estas alturas, en el capítulo de soluciones de un reciente Informe de las empresas mineras asturianas sobre la situación, se señale, en primer lugar, que «sin precipitaciones, pero también sin esperas» se cons-

tituya un Comité de Estudios de marcado carácter técnico para examinar detenidamente las experiencias de otros países en materia de silicosis y para formular la propuesta más conveniente para su solución en España. ■ A. L. M.



### UN AUSCHWITZ INFANTIL

La noticia ha dado la vuelta al mundo. «La casa de las luces», un orfanato situado en Rio de Janeiro y regentado por Abel Marqués y la que se hacía pasar por su esposa, Edilsa Barbosa, no distaba mucho de ser, en realidad, una versión a escala infantil del campo de concentración de Auschwitz. De los cuarenta y siete niños en el acogidos sólo siete recibían un trato humano: los siete que los retores de la institución llevaban con ellos cuando se dedicaban a recaudar limosnas, los siete que eran presentados en la televisión con el mismo fin y lograban una recaudación de varias decenas de miles de pesetas... Los otros cuarenta eran sometidos a un

régimen de hambre, objeto de los más severos castigos corporales. Según parece, cuando alguno de los acogidos moría víctima del trato inhumano que recibía se le enterraba clandestinamente en el patio del edificio. La policía, al entrar a la casa, encontró a uno de los niños, de doce años, encadenado en un cuarto oscuro. La confesión de Abel ha sido estremecedora: ha admitido haber dado muerte a quince criaturas. En la foto, varios de los niños muestran a los fotógrafos sus espaldas, que reflejan las privaciones a que han sido sometidos. Por otra parte, a todos se les han apreciado heridas en la boca y contusiones en distintas partes del cuerpo.



### EL TUPOLEV GANA AL CONCORDE

Mientras el Concorde está comenzando sus vuelos de ensayo, la Unión Soviética acaba de anunciar para muy pronto el primer vuelo de su avión de transporte supersónico: el Tu-144. Esta victoria de entrada es un duro golpe para los técnicos franceses e ingleses que pensaban (ahora que los americanos han renunciado provisionalmente al SST) ser los primeros en poner en vuelo un avión supersónico civil.

El recién nacido Tupolev se parece al Concorde como un hermano a otro. Tiene la misma silueta, la misma inclinación de morro e idéntica posición de los cuatro reactores bajo el vientre del aparato.

El Tu-144 entrará en servicio en 1971. Transportará 140 pasajeros con una velocidad de Mach 2,3 (2,3 veces la velocidad del sonido, es decir, aproximadamente 2.500 kilómetros por hora).

Los responsables de Aeroflot han anunciado que, a pesar de la velocidad del aparato, pensaban no aumentar el precio de los billetes. Esta decisión ha sido violentamente combatida por las compañías aéreas occidentales, para las cuales el avión supersónico será rentable si se aumentan los precios en un treinta por ciento.

COLABORAN: Juan Aldebarán, César Alonso de los Ríos, Art Buchwald, Chumy-Chúmez, J. García de Dueñas, Eduardo G. Rico, Eduardo Hero Tecglen, Antonio Javaloyes, R. López Golcochea, A. López Muñoz, Víctor Márquez Reviriego, César Santos Fontenla. FOTOS: Europa Press, Cifra y Archivo.